

# **Posdesarrollo**

Contexto, contradicciones y futuros



*Alberto Acosta, Pascual García, Ronaldo Munck*  
(Editores)

# **Posdesarrollo**

## Contexto, contradicciones y futuros



ABYA  
YALA

2021

## **POSDESARROLLO**

Contexto, contradicciones y futuros

© *Alberto Acosta - Pascual García - Ronaldo Munck (Editores)*

Primera edición: © Ediciones Abya-Yala  
Av. 12 de Octubre N24-22 y Wilson, bloque A  
Apartado postal: 17-12-719  
Teléfonos: (593 2) 250 6267 / (593 2) 396 2800  
e-mail: editorial@abyayala.org.ec  
abyayala.org.ec  
Quito-Ecuador

Diseño de portada: Sofía Acosta-Varea / La Suerte  
[instagram.com/l\\_a\\_s\\_u\\_e\\_r\\_t\\_e](https://www.instagram.com/l_a_s_u_e_r_t_e)

Depósito legal: 006681

Derechos de autor: 059842

Diseño, diagramación  
e impresión: Ediciones Abya-Yala

ISBN impreso: 978-9942-09-743-9

ISBN digital: 978-9942-09-745-3

Tiraje: 300 ejemplares

Impreso en Quito-Ecuador, abril de 2021

# Índice

Prólogo .....	9
<i>Rodolfo García-Zamora</i>	

Introducción .....	13
--------------------	----

## I

### Contexto complejo

Latinoamérica: el desarrollo entre las promesas de la globalización y la quimera del nacionalismo .....	25
<i>Ronaldo Munck</i>	

Los puntos ciegos del modelo de desarrollo dominante .....	45
<i>Maristella Svampa, Enrique Viale</i>	

La modernidad resquebrajada: Cómo la autonomía y la diversidad amenazan al capitalismo .....	69
<i>Juan Cuvi</i>	

COVID-19 ¿Maldesarrollo en el siglo XXI, o manifestación de una crisis sistémica?.....	85
<i>Koldo Unceta</i>	

Buscando a un “Marx posdesarrollista” .....	103
<i>John Cajas-Guijarro</i>	

## II

### Tensiones y contradicciones

Las desigualdades desafían a la democracia .....	129
<i>Ximena Songor-Jaramillo</i>	
El cuidado: una luz que nos permite imaginar, haciendo .....	147
<i>Alejandra Santillana-Ortiz, Belén Valencia-Castro, Tamara Artacker</i>	
Las políticas de cuidado en clave transformadora .....	165
<i>Fernanda Wanderley</i>	
El posdesarrollo desde visiones de género.....	183
<i>Luz María Castro-Quezada, Milenny Soto-Alvarado</i>	
Flexibilidad laboral y teletrabajo: complejidad entre horas de trabajo y satisfacción laboral .....	201
<i>Jessica Ordóñez</i>	
Movilidad humana: reflexiones en clave posdesarrollista en un mundo bajo la pandemia .....	217
<i>Pascual G. García-Macías</i>	
La civilización sin luciérnagas .....	237
<i>Gustavo Duch-Guillot</i>	

## III

### Futuros en transición

Ecología política, derechos existenciales y diálogo de saberes: horizontes de otros mundos posibles .....	257
<i>Enrique Leff</i>	
Organización, estructura y funcionalidad en alternativas de desarrollo: metodología y estudio de caso.....	279
<i>Eduardo Gudynas</i>	

¿Qué es el decrecimiento? De un lema activista a un movimiento social.....	307
<i>Federico Demaria, François Schneider, Filka Sekulova, Joan Martínez-Alier</i>	
La sostenibilidad de la economía comunitaria más allá de la pandemia .....	347
<i>Nina Pacari</i>	
Renta básica universal: un paso concreto para cambiar el mundo .....	361
<i>Daniel Raventós</i>	
Perú pandémico: hacia un nuevo pacto social con propuestas desde abajo, adentro y el común .....	375
<i>Hugo Cabieses-Cubas, Jürgen Schuldt-Lange</i>	
Ocio y trabajo, en clave de Buen Vivir Reflexiones para construir otro futuro .....	423
<i>Alberto Acosta</i>	





# Prólogo

Rodolfo García-Zamora<sup>1</sup>

Al inicio de diciembre de 2020 cuando la pandemia de la COVID-19 llega a 67 millones de contagios y 1.5 millones de fallecimientos en el mundo crece la incertidumbre sobre su control y consecuencias a mediano y largo plazo en todo el planeta. Desde el inicio de la pandemia en marzo del mismo año cuando el impacto sanitario y económico adquieren alcance mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI) la caracteriza a nivel económico como la crisis económica más profunda desde 1929-1933 estimando un desplome en el producto interno bruto (PIB) mundial de -3%. Esta situación genera una incertidumbre creciente sobre el futuro del mundo y cuestiona el modelo civilizatorio en curso basado en la mercantilización del trabajo y de todos los recursos naturales y la destrucción masiva de los mismos. A nivel nacional la crisis cuestiona el modelo económico y la institucionalidad neoliberal que ha destruido la regulación estatal y el control en áreas esenciales como la alimentación, la salud, la educación, energía y medio ambiente, con especificidades entre los diversos países, pero cuyo objetivo central es acelerar la financiarización de todos los aspectos de la economía, la sociedad y la naturaleza.

Desde el inicio de la pandemia surge un gran debate y una creciente producción editorial sobre los impactos sanitarios y económicos de la COVID-19, en los cuales se analizan los efectos de ambas

---

1 Doctor en Ciencias Económicas por la Universidad Autónoma de Barcelona, (UAB). Docente investigador en el Doctorado en Estudios del Desarrollo Universidad Autónoma de Zacatecas, México.

crisis, la actuación de los diferentes estados nacionales y el futuro del capitalismo. Uno de los muchos libros que surgen en los primeros meses de la pandemia fue *Sopa de Wuhan* (2020) donde varios autores debaten sobre los posibles escenarios de la etapa pos-COVID-19 hacia un capitalismo más autoritario y depredador, una posible etapa reformista del sistema por la participación popular y una crisis terminal que puede propiciar avanzar hacia una sociedad poscapitalista. Ante la prolongación de la doble pandemia, sanitaria y económica, resultante de *La pandemia del capitalismo global* (2020) crece la producción editorial sobre escenarios futuros posteriores al control de la COVID-19, proceso en el cual el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO ha jugado un papel muy importante en la producción de diversos textos que analizan los impactos de la doble pandemia y posibles escenarios pos-COVID-19. En los últimos meses destacan, entre otros, *La cruel pedagogía del virus de Boaventura de Sousa Santos* (2020); de Naomi Klein *Tiempos de reparaciones* (2020); de Yanis Varoufakis *¿Qué vendrá después del capitalismo?*; de Enrique Dussel *El primer debate de la modernidad* (2020); y de Noam Chomsky *Internacionalismo o extinción* (2020). En todos ellos se debate sobre el futuro del capitalismo asumiendo la crisis civilizatoria actual con la sincronía de la doble pandemia. Desde la perspectiva de escenarios futuros después de la crisis, Bühr (2020) plantea tres posibles escenarios futuros: una globalización neoliberal más autoritaria y depredadora, un capitalismo neokeynesiano refuncionalizado por el capital financiero global y una posible transición poscapitalista. Estos tres escenarios han sido retomados en la mayoría de las publicaciones y debates mundiales sobre los cambios generados por la doble pandemia en el contexto de la crisis civilizatoria global.

Este texto, retoma el tema del posdesarrollo en América Latina que desde los años noventa del siglo anterior generó un debate amplio y creciente sobre la crítica del desarrollo económico como discurso ideológico de la dominación del capitalismo norteamericano sobre el mundo, en particular sobre el Sur profundo de África, Asia y América Latina. La fecha en que irrumpe el debate sobre posdesarrollo en América Latina y en el mundo obedece a la reestructuración que expe-

rimenta la economía mundial luego del problema de la deuda externa, los programas de ajuste estructural dictados por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, el desmantelamiento de las estrategias y políticas de desarrollo económico nacional y los impactos de dos décadas perdidas de crecimiento económico, bienestar y creciente ecocidio y violencias en la región y todo el Sur. Posterior al surgimiento de la categoría de posdesarrollo en los años noventa del siglo anterior, del 2000 al 2015 hay una importante producción editorial que retoma el tema en el contexto del auge de los *commodities* y el diseño de políticas desarrollistas en algunos países de América Latina. Entre los muchos textos destacan los aportes de Escobar (2012), Acosta (2012, 2013, 2017), el Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo (2012), Koldo (2009, 2015), Gudynas (2017), en los cuales se analizan las limitaciones del enfoque del desarrollo como discurso ideológico de dominación global luego de 70 años de aplicación y la emergencia de nuevas propuestas resultado de la movilización popular, los aprendizajes y reflexiones colectivas acumuladas durante siete décadas sobre los problemas y construcción de futuros en América Latina y la recuperación de importantes experiencias centenarias de los pueblos originarios sobre el bien común, la reciprocidad y la relación armónica entre la sociedad y la naturaleza.

En el contexto de la doble pandemia sanitaria y económica en el 2021, este libro presenta tres características centrales: su pertinencia en la coyuntura actual, su aporte al debate sobre el futuro del mundo y sus alternativas, y el rigor y calidad de los trabajos que lo conforman. El libro está integrado por tres secciones, la primera *Un contexto complejo*, la segunda, *Contradicciones*, y la tercera y última, *Futuros en transición*.

## Bibliografía

- Acosta, A. et al. (2012). *Renunciar al bien común: extractivismo y (pos)desarrollo en América Latina*. Mar Dulce.
- Acosta A. (2013). *El Buen Vivir*. Editorial Icaria.
- Acosta, A., & Brand, U. (2017). *Salidas del laberinto capitalista. Decrecimiento y pos-extractivismo*. Editorial Icaria.
- Bihr, A. (2020). Tres escenarios para explotar el campo de lo posible. *Viento Sur*. <https://bit.ly/307Kwzm>
- de Sousa Santos B. (2020). *La cruel pedagogía del virus*, CLACSO, Argentina.
- Dussel, E. (2020). *El primer debate filosófico de la Modernidad*. CLACSO, Argentina.
- Escobar, A. (2012). Más allá del desarrollo: posdesarrollo y transiciones hacia el pluriverso. *Revista de Antropología Social*, 21 Universidad Complutense de Madrid.
- García, P., & García, R. (2020). *La pandemia del capitalismo global*. Machdohnil Ltd.
- Gudynas, E. (2017). Posdesarrollo como herramienta para el análisis crítico del desarrollo. *Estudios Críticos del Desarrollo*, 7. Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo (2012). Más allá del desarrollo. Fundación Rosa Luxemburg, Ciudad de México.
- Klein, N. (2020). *Tiempos de reparación*. CLACSO, Buenos Aires.
- Unceta, K. (2009). Desarrollo, subdesarrollo y posdesarrollo. Una mirada transdisciplinaria sobre el debate y sus aplicaciones en Carta Latinoamericana. Contribuciones. *Desarrollo y Sociedad en América Latina*, 7.
- \_\_\_\_\_. (2015). *Más allá del crecimiento. Debates sobre desarrollo y posdesarrollo*. Mar Dulce,
- Varoufakis, Y. (2020). *¿Qué vendrá después del capitalismo?* CLACSO, Argentina.

# Introducción

Decir que América Latina está ‘en la encrucijada’ es una expresión que se ha usado mucho al punto de abuso. Pero hoy día no llega ni a expresar la urgencia de la situación: con una pandemia que hasta fines de 2020 ha matado a habitantes de la región y con una crisis económica que le seguirá en 2021 estamos en una situación crítica. Como una crisis médica esta, nos mata o nos permite empezar una nueva trayectoria. Este libro busca plantear algunas de las opciones que emergen de formas diversas de la presente coyuntura. Diremos de partida que la deficiencia mayor actualmente es la falta de imaginación entre los gobernadores de la región. Es la imaginación de los participantes en este libro que nos dará pistas para pensar en un mundo posdesarrollo.

## **¿Que significa el posdesarrollo?**

Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) de las Naciones Unidas, advierte que es prácticamente inminente una recesión global que hará que el Producto Interno Bruto de la región latinoamericana se contraiga, al tiempo que vislumbra un aumento drástico en el desempleo y millones de personas se sumarán en la pobreza. Bárcena dice luego que hay que pensar muy bien el modelo de desarrollo que va a salir de esta crisis: “Si va a ser el capitalismo, muy bien, pero un

capitalismo diferente, un capitalismo mucho más inclusivo, mucho más sostenible”.<sup>1</sup>

En temor a que los sistemas sanitarios alrededor del planeta colapsen han llevado a gobiernos de prácticamente cualquier lado del espectro político a defender la salud pública y a invertir sumas de dinero nunca antes vistas. Sin embargo, ve un presente oscuro y poco alentador: “Esto se va a parecer mucho a una economía de guerra... Se ha cortado el transporte, las barreras se han hecho enormes”, reflexiona.

Pero si la crisis es de tal magnitud ¿por qué, nos preguntamos, sería tan obvio el futuro capitalista que pregona la dirigente de la Cepal? Al comienzo de la crisis de la COVID-19, Bárcena había admitido en una entrevista quizás indiscreta que:

A diferencia de muchos países asiáticos, América Latina ha perdido dos trenes: el de la política industrial y el de la innovación, dejando la toma de decisiones a las fuerzas del mercado. Está claro que ese modelo de desarrollo, sin una estrategia productiva, se agotó. Tanto en materia económica, como demuestra el bajo crecimiento, como en materia de distribución: que sigamos siendo la región más desigual del mundo.<sup>2</sup>

Esto no es un panorama de un sistema que solo necesita cambios leves o técnicos para poder satisfacer las necesidades de la población. El cambio de sistema es imprescindible diríamos.

Si el sistema no funciona para ver una revolución, la población tiene que darse cuenta de las fallas del régimen imperante de acuerdo con la teoría de la revolución. Acá también Bárcena admite algo profundo, que los gobernadores generalmente esconden, cuando admiten que:

El telón de fondo es el desencanto y el enojo; un punto de quiebre del modelo concentrador de riqueza y de privilegios con instituciones

---

1 BBC News Mundo: Coronavirus. “Esto se va a parecer mucho a una economía de guerra”: La advertencia de la Cepal de que la pandemia aumentará el desempleo y la pobreza en América. <https://bbc.in/2LSzlqT>

2 América Latina ha perdido el tren de la política industrial y la innovación, I. Fariza entrevista a A. Bárcena, *El País*, 7 febrero 2020. <https://bit.ly/3p6RkIr>

que solo benefician a algunos. Eso la sociedad lo percibe, como también percibe la evasión fiscal, la corrupción y la impunidad. Hay que salir de esa propensión rentista, de concentración de la propiedad y las ganancias, y, sobre todo, de una cultura del privilegio que ha naturalizado la desigualdad y la discriminación. La gente está cansada.

Efectivamente, la gente está cansada y busca alternativas al *status quo*. Estamos ya en la época del posdesarrollo cuando la Cepal admite que el desarrollismo que pregonó por cincuenta años ha fracasado. Que el capitalismo pueda reformarse en América Latina para enfrentar la situación parece dudoso para ponerlo delicadamente. De todas maneras, las contribuciones a este libro tratarán de elucidar las alternativas frente a una situación que todos y todas admiten es crítica.

La primera parte del libro analiza el **Contexto complejo** dentro del cual las alternativas al *status quo* se plantean.

Ronaldo Munck comienza con un estudio sobre *Latinoamérica: el desarrollo entre las promesas de la globalización y la quimera del nacionalismo* que analiza la compleja transformación económica, política, social y cultural que nos ha llevado más allá de la simple oposición entre las promesas de la globalización y la quimera del nacionalismo. En una era de complejidad global, América Latina puede ejemplificar una nueva matriz híbrida entre el globalismo y el nacionalismo o incluso más allá de esta oposición e, implícitamente al terreno de un posdesarrollo. Una sección final apunta hacia un nuevo imaginario que emerge con el surgimiento de los gobiernos de centro izquierda.

La búsqueda de un nuevo modelo posdesarrollista continúa en la contribución de Maristella Svampa y Enrique Viale titulado *Los puntos ciegos del modelo de desarrollo dominante* que propone debatir sobre la trama del desarrollo en los últimos años, no solo en gobiernos conservadores sino también de los considerados “progresistas” y su compleja relación con el modelo llamado ‘neoextractivo’. El capítulo aborda las consecuencias de la consolidación del modelo de desarrollo hegemónico; haciendo énfasis en el ‘punto ciego’ que para los progresismos de la región significó la problemática extractivista.

Plantea finalmente la necesidad de construir nuevos imaginarios que atraviesen nuevas y viejas luchas, sociales e interculturales, feministas y ecologistas.

Seguimos el tema de esta sección con la contribución de Juan Cuví sobre *La modernidad resquebrajada. Cómo la autonomía y la diversidad amenazan al capitalismo*. El autor plantea que la autonomía es un requisito para la diversidad social. El potencial de la diversidad radica en que sea concebida como un proceso antes que como un estado o condición. En ese sentido, la autonomía permite que un individuo o una comunidad construyan esa diversidad más allá de las diferencias obvias existentes. En el caso de los sectores subalternos, la construcción de sus particularidades como grupo social es fundamental no solo para resistir a los actores hegemónicos, sino para plantearse un proyecto alternativo.

Luego seguimos la exploración de Koldo Unceta sobre la COVID-19 *¿Maldesarrollo en el siglo XXI, o manifestación de una crisis sistémica?* La noción de *maldesarrollo* fue acuñada para describir el fracaso de las políticas de desarrollo durante el tercer cuarto del siglo XX. Pero lo cierto es que la situación no ha hecho sino empeorar en términos de inseguridad, desigualdad, e insostenibilidad. Todo ello ha dado lugar a la emergencia de numerosas e importantes crisis en muy diversos planos —laboral, social, financiero, medioambiental, etc.— que son expresiones diversas de una crisis sistémica, global, que amenaza el futuro de la gente y de la propia vida humana sobre el planeta.

John Cajas-Guijarro presenta el ensayo *Buscando a un “Marx posdesarrollista”*. Si bien Marx nunca se planteó un posdesarrollo como tal, en su amplia obra pueden encontrarse intuiciones como (a) una *dialéctica abierta del progreso* como sustento filosófico para la búsqueda de “alternativas al desarrollo”; (b) el *ideal comunista* como parte del relacionamiento armónico entre seres humanos; (c) el *metabolismo* como concepto clave en el relacionamiento armónico entre Humanidad y Naturaleza. Aunque estas intuiciones están dispersas en la obra de Marx, proveen elementos que pueden aportar a corrientes que comparten ideales muy similares como en el posdesarrollo.



En la segunda parte del libro abordamos las **Tensiones y contradicciones** del desarrollo y posdesarrollo.

Ximena Songor, abre esta sección con un mapeo y las cavilaciones en lo referente a *Las desigualdades desafían a la democracia*. La autora parte del hecho, que varios análisis destacan la importancia de evaluar la desigualdad al interior de las naciones, pues la desigualdad entre países se ha reducido con el paso de los años y es menos nociva que la primera. El presente texto analiza las desigualdades económicas, sociales y políticas que promueve la globalización del capital y cómo estas socavan y desvirtúan el poder de la democracia; también cómo este se pervierte por completo cuando el poder del capital manipula la política y destruye el principio de la política democrática representativa.

Alejandra Santillana, Belén Valencia y Tamara Artacker nos aportan una visión de *El cuidado, una luz que nos permite imaginar, haciendo*. Parten de preguntarse ¿Cómo ocurre la reproducción social en contextos de crisis sanitaria y crisis económica global como las que estamos viviendo? ¿Qué experiencias concretas nos aportan los feminismos y las dinámicas campesinas y plurinacionales desplegadas para transitar en tiempos de pandemia e imaginar un mundo más justo y digno? Para ello ponen en diálogo los aportes de la economía feminista y la economía familiar campesina, contribuciones que provienen de los aprendizajes con mujeres campesinas, indígenas y rurales del Ecuador. Por último, exploran las varias dimensiones del cuidado tanto en el plano de la reproducción y lo cotidiano.

Fernanda Wanderley realiza una minuciosa radiografía de la situación respecto a *Las políticas del cuidado en clave transformadora* donde la vulnerabilidad frente al virus y el distanciamiento social visibilizaron la centralidad de los cuidados para sostener la vida. De pronto tomamos conciencia del valor de actividades cotidianas realizadas mayormente por mujeres en los hogares y los espacios públicos: el aseo, la compra y la preparación de alimentos, y la atención de los niños, adultos mayores, personas enfermas y con discapacidad. Wanderley plantea la superación de las perspectivas centradas úni-

camente en el mecanismo de mercado para la asignación de bienes y servicios fundamentales para la sostenibilidad de la vida.

En el próximo capítulo, Luz María de Castro y Milenny Soto, se enfocan en *El posdesarrollo desde visiones de género* donde las autoras exploran las intersecciones entre feminismo, desarrollo y posdesarrollo. Realizan un bosquejo de los problemas principales que sustentan los enfoques del desarrollo, después revisan la aparición del feminismo y género en las corrientes del desarrollo desde diversos enfoques. Finalmente, incluyen un análisis de los desafíos y retrocesos sobre el bienestar de las mujeres a partir de la crisis global generada por la pandemia.

El siguiente artículo, *Flexibilidad laboral y teletrabajo: complejidad entre horas de trabajo y satisfacción laboral* realizado por Jessica Ordóñez. La autora parte de la premisa de que el teletrabajo o trabajo desde casa es una forma más de trabajo, que no altera la relación laboral, ni los derechos ni obligaciones del trabajador. Pero, la falta de regulaciones claras y acuerdos para la protección del trabajador podrían influir en que esta tipología del empleo flexible, considerado entre las tendencias del futuro del empleo y el cambio tecnológico, no cumpla aún con su objetivo de incrementar la productividad y el grado de autonomía del trabajador.

Pascual García-Macías, en su texto *Movilidad humana; reflexiones en clave posdesarrollista en un mundo pospandemia* parte del hecho que la movilidad humana debemos entenderla en un sentido amplio, complejo y diverso. Y desde ahí parte a diseccionar los tres problemas que él considera, por los cuales están transitando los migrantes en el planeta, derecho a salud universal, en segundo lugar, la cuestión de derechos humanos y, en tercer lugar; romper con la perspectiva economicista del desarrollo basado en remesas. El autor propone rescatar la ayuda mutua sobre el capital social. Concluye con una breve reflexión acerca del cambio de paradigma en la movilidad humana pensando en clave posdesarrollista.

Finalmente, Gustavo Duch-Guillot, en *La civilización sin luciérnagas* nos lleva a reflexionar acerca de que esta pérdida de biodiversidad es en gran medida consecuencia del triunfo del modelo de

agricultura industrial que ha alcanzado todos los rincones del planeta. El uso indiscriminado de insecticidas, herbicidas, fungicidas y otras armas letales que utiliza esta agricultura militarizada son los verdaderos responsables de la desaparición de millones de insectos, y sin ellos toda la pirámide trófica que tienen por encima, se ve afectada. Las conclusiones nos llevan a pensar acerca del hecho que la modernización urbana nos ha alejado de algunos aspectos fundamentales en cuanto a responsabilizarnos de nuestras propias vidas.

En la tercera sección del libro abordamos el tema de **Futuros en transición** donde tratamos de pensar en forma distinta lo que podría ser un mundo pos desarrollo.

Enrique Leff abre esta sección con su trabajo *Ecología política, derechos existenciales y diálogo de saberes: horizontes de otros mundos posibles* donde plantea que lo que aqueja hoy a la humanidad ante la crisis ambiental es el enigma del saber posible sobre los destinos de la vida en el planeta; sobre todo por la manera que son producidos por la racionalidad que interviene la vida sin poder saber los efectos de tal intervención, de una ciencia y una tecnología que no saben ni sus causas ni sus consecuencias: del *no saber del conocimiento* que activa el metabolismo de la biosfera de modos insabibles e incontrolables por el actuar humano habilitado por un *conocimiento insapiente de la vida* que desencadena el poder de la razón, el dominio del capital y la potencia de la tecnología.

Eduardo Gudynas por su parte, en *Organización, estructura y funcionalidad en alternativas de desarrollo: metodología y estudio de caso*. Bolivia plantea que en los estudios críticos sobre el desarrollo es común lidiar con propuestas presentadas como alternativas. De hecho, como consecuencia de la pandemia por COVID-19, se han sumado todavía más opciones, como las que reclaman un gran reseteo del capitalismo, nuevos pactos verdes (*green new deals*), o transformaciones socio-ecológicas. Sin embargo, es raro que se analicen en detalle la organización de esas alternativas, considerando, por ejemplo, la coherencia interna entre sus componentes o la correspondencia entre sus propósitos y las medidas aplicables.

Federico Demaria, François Schneide, Filka Sekulova y Joan Martínez-Alier en *¿Qué es el decrecimiento? De un lema activista a un movimiento social* abren una discusión acerca del concepto de ‘decrecimiento’ que se convirtió en un marco interpretativo para un nuevo (y antiguo) movimiento social en el que convergen numerosas corrientes de ideas críticas y acciones políticas. Este capítulo analiza la definición, los orígenes, la evolución, las prácticas y la construcción del decrecimiento. El objetivo principal es explicar las múltiples fuentes y estrategias del decrecimiento, a fin de mejorar su definición básica y evitar las críticas reduccionistas y los conceptos erróneos.

En el siguiente capítulo, *La sostenibilidad de la economía comunitaria más allá de la pandemia* presentado por Nina Pacari, la autora rompe con la miopía occidental de pensar que la economía comunitaria es solamente de supervivencia, cuestión que resulta muy curioso cuando lo contrastamos entre la realidad productiva que existe en los territorios indígenas y lo que se abastece a los mercados agrícolas ciudadanos; así de una u otra manera, tienen una vinculación con el sistema financiero y el mercado general. Se abren pues nuevos imaginarios para el posdesarrollo.

En *Renta básica universal: un paso concreto para cambiar el mundo*, Daniel Raventós describe cómo la renta básica universal es un tema que recorre el mundo. En tanto herramienta de política económica transformadora se la propone como elemento para asegurar el derecho de existencia. Un tema que resulta de gran pertinencia en el contexto de la pandemia del capitalismo mundial que ha exacerbado la miseria y la pobreza en todo el mundo. La renta básica universal, como una medida para impulsar los cambios civilizatorios que demanda la humanidad, es abordada a partir de un análisis histórico y teórico.

Hugo Cabieses-Cubas y Jürgen Schuldt-Lange siguen con un análisis de *Perú pandémico: hacia un nuevo pacto social con propuestas desde abajo, adentro y el común* en que sostienen que en el Perú y Nuestra América existen al menos tres virus que hay que combatir, una pandemia reciente —la de COVID-19 o coronavirus— luego de varias anteriores que en apariencia no habrían sido tan graves y ocho mitos que debemos disolver, al menos en Perú. Plantean como

propuesta positiva que podríamos estar en camino hacia un nuevo pacto socio-ambiental, económico-productivo-energético, político-institucional, cultural-plurinacional y ético-moral.

Finalmente, en *Ocio y trabajo, en clave de buen vivir reflexiones para construir otro futuro*, Alberto Acosta cuestiona, como punto de partida, el fallido intento de impulsar —como mandato global y como camino unilineal— el “progreso” en su deriva productivista y el “desarrollo” como dirección única, sobre todo su visión mecanicista de crecimiento económico. Para Acosta no se trata de reeditar los ejemplos supuestamente exitosos de los países “desarrollados”. Primero, eso no es posible. Segundo, no son realmente exitosos. Tercero, el mero intento nos está llevando a una hecatombe. La tarea no es fácil. Superar visiones dominantes y construir nuevas opciones de vida tomará tiempo.



I  
Contexto complejo





# Latinoamérica: el desarrollo entre las promesas de la globalización y la quimera del nacionalismo

Ronaldo Munck<sup>1</sup>

América Latina ha atravesado un período de compleja transformación económica, política, social y cultural que, posiblemente, nos ha llevado más allá de una simple oposición entre las promesas de la globalización y la quimera del nacionalismo. En una era de complejidad global, América Latina puede ejemplificar una nueva matriz híbrida entre el globalismo y el nacionalismo o incluso más allá de esta oposición e, implícitamente al terreno de un posdesarrollo. Una sección final apunta hacia un nuevo imaginario que emerge con el surgimiento de los gobiernos de centro izquierda. Después del año 2000 hubo un giro hacia formas de nacionalismo, pero también el resurgimiento de cosmologías indígenas y un imaginario contra-hegemónico más allá de la oposición binaria de nacionalismo versus globalismo.

## Estado de desarrollo nacional-popular

La inserción de América Latina en el orden global siempre ha sido periférica, subordinada o dependiente. Esto dio lugar a la contribución más conocida de América Latina a la teoría social global,

---

<sup>1</sup> Doctor en sociología política por la Universidad de Essex. Actualmente es director de vinculación civil en Dublin City University. [ronnie.munck@dcu.ie](mailto:ronnie.munck@dcu.ie)

a saber, el paradigma de la dependencia. En su expresión latinoamericana (Cardoso & Faletto, 1979), fue una metodología histórico-estructural matizada y teoría del desarrollo, pero en manos de los divulgadores estadounidenses,<sup>2</sup> se convirtió en una explicación simplista según la cual el subdesarrollo fue causado simplemente por los países dominantes, independientemente del modelo de crecimiento adoptado. Se convirtió en un revés imagen especular de la teoría conservadora de la modernización. Mientras que las teorías de la modernización veían la difusión del capital a las áreas atrasadas como la clave del desarrollo, el enfoque de la dependencia la veía como la principal causa del subdesarrollo. La difusión de la innovación transformaría áreas tradicionales del mundo de acuerdo con la modernización teórica, pero simplemente crearía estancamiento y descapitalización de acuerdo con el enfoque de la dependencia. El “manifiesto no comunista” de Rostow (1960) fue un producto de la Guerra Fría pero también, de diferente manera, por lo que se referían a Cuba, país pequeño, asediado y menos democrático, preferido para contrarrestar el subdesarrollo de toda América Latina.

Desde una perspectiva contemporánea de la “teoría global”, el enfoque de la dependencia podría verse como limitado en la medida en que compartía con la teoría de la modernización que criticaba una perspectiva fundamentalmente del Estado-nación. El desarrollo económico nacional fue el objetivo compartido de ambas teorías; en lo que diferían era en cómo los países más ricos impactaban en este proceso y en la solución. El nacionalismo metodológico que compartían se volvería problemático en la década de 1980, ya que no pudieron dar cuenta de los cambios que se estaban produciendo en el sistema global, como la industrialización en el sudeste asiático. También tendieron a compartir un fuerte economismo que los llevó a ambos a restar importancia al proceso político, por no hablar de la dimensión cultural. Finalmente, eran teorías sociales igualmente teleológicas que veían la historia dirigiéndose hacia un final predefinido.

---

2 Ver Frank (1970).

La teoría de la modernización vio una serie de etapas de desarrollo que se dirigían inevitablemente a una sociedad de consumo al estilo estadounidense. La teoría de la dependencia, en sus variantes más simplistas o politizadas, también vio una serie de etapas que iban del feudalismo al capitalismo y luego al socialismo, por lo que se referían a lo pequeño, asediado y menos que democrático.

En términos de la historia del desarrollo, el período inicial posterior a la independencia en América Latina vio la consolidación de un modelo de desarrollo agroexportador y, en términos políticos, el surgimiento de un Estado oligárquico. La lucha por la independencia a partir de 1810 se enmarca en el contexto de un orden mundial cambiante entre el poder español y el poder portugués se estaba desvaneciendo y Gran Bretaña emergía como la nueva potencia hegemónica global. Los comerciantes aventureros británicos llegaron al continente y comenzaron a tejer las redes de un “imperio informal” británico. Esto fue en sociedad con la elite criolla, y especialmente los grandes terratenientes con los que configuraron el modelo de desarrollo agroexportador. Alrededor de 1850, se había logrado cierto grado de cohesión política y formación estatal. Esto no ocurrió sobre la base de una estructura de Estado sólido y una burguesía en ascenso confiada. En América Latina, como en gran parte del mundo poscolonial, no había una clara hegemonía de clase dominante; más bien, las élites híbridas locales e internacionales dominadas por el capital financiero internacional.

En cada país, un grupo de élite que representa la orientación agroexportadora dominante la acción —ya sea café o ganado, aceite o minerales— controlaba el poder político. El sistema político presidía una economía basada en la exportación que estaba bien integrada en el mercado mundial. Algunos productos se prestaron naturalmente a “vínculos progresivos” en el resto de la economía, como el ganado, que podría conducir al calzado, pero hubo otros como el banano, por ejemplo, que no pudieron. Algunos productos como los nitratos, por ejemplo, requerían “vínculos hacia atrás” a través de la producción de maquinaria para extraerlos, mientras que otros como el guano simplemente se recogían. Los enfoques más crudos de la de-

pendencia vieron esto como un simple dominio externo del proceso de desarrollo, pero esto no puede ocurrir separado del desarrollo de clases sociales, como un proletariado naciente y una clase media urbana crucial de principios del siglo XX en adelante, y sus luchas por la democratización en la política, dominio que comenzó en serio en las décadas de 1920 y 1930.

Este modelo ya no era estable durante la Primera Guerra Mundial y entró en una grave crisis con el *crash* de 1929 y la depresión de los años treinta. El motor del crecimiento impulsado por las exportaciones y la estabilidad del Estado oligárquico comenzaron a fallar con el trastorno causado por la Primera Guerra Mundial. Después de la Segunda Guerra Mundial, y más decisivamente en la década de 1950, una nueva matriz económica, política, social y cultural para el desarrollo se consolidó en América Latina de manera más decisiva en el Cono Sur (Argentina, Chile, Uruguay y Brasil) y México. En 1945, el mundo era un lugar muy diferente al de 1914 cuando Estados Unidos reemplazó a Gran Bretaña como potencia hegemónica. Mientras que, en 1914, tres cuartas partes de la inversión extranjera estaba en términos de cartera (por ejemplo, a través de la inversión financiera) y solo una cuarta parte estaba en producción directa, en 1945, estas proporciones estaban casi invertidas. A partir de entonces, los mercados internos de América Latina se internacionalizarían y la dominación externa no solo ocurriría donde existieran los enclaves de instalaciones petroleras y plantaciones de banano. La “nueva” dependencia llevó a un realineamiento de las alianzas políticas en América Latina a medida que la vieja oligarquía terrateniente, los nuevos industriales, las clases medias urbanas y los trabajadores sindicalizados competían por el espacio y creaban alianzas en el nuevo modelo de desarrollo.

El principal impulsor de esta nueva fase de acumulación de capital fue el Estado que promovió una ideología de “desarrollismo” que priorizó el crecimiento económico nacional como clave para el desarrollo social y político. La historiadora económica Rosemary Thorp concluye que “el desempeño económico de América Latina durante las tres décadas que siguieron a la Segunda Guerra Mundial

fue asombroso” (Thorp, 1998, p. 159). El período de industrialización dirigida por el Estado (1945-1975) también se ha caracterizado como uno de los crecimientos orientados hacia adentro porque priorizó el desarrollo de un mercado interno. Mientras que el Estado oligárquico (1850-1930), basado en las grandes clases terratenientes, se centró en la necesidad de un orden social, el nuevo Estado desarrollista enfatizó mucho más la necesidad de la integración social. En términos políticos, lo que surgió fue un tipo de “Estado de compromiso” que promovió la integración social (más que la exclusión) de las clases trabajadoras y el empoderamiento político de las clases medias. Un discurso político “populista” de clases cruzadas o nacional-popular empoderó a las clases subalternas, pero también, en diversos grados, los cooptó dentro del nuevo orden con claros límites políticos. El modelo económico asociado-dependiente también fue un compromiso, o incluso una alianza, entre los industriales nacionales y las empresas transnacionales estadounidenses emergentes que comenzaron a extender sus alas durante este período. La dependencia del capital y la tecnología extranjeros estaba hasta cierto punto enmascarada por la ideología nacionalista, y el Estado desarrollista desempeñaba un papel de equilibrio entre los sectores del capital nacional y extranjero en una especie de “trípode” (Evans, 1979) donde el capital nacional, estatal y extranjero coexistió en algún tipo de relación simbiótica.

Lo que yo llamo el modelo de acumulación de capital y control político de “sustitución de importaciones nacional-popular” comenzó a entrar en crisis en la década de 1960, para finalmente implosionar en la década de 1970. Hubo cierto “agotamiento” del modelo de industrialización por sustitución de importaciones porque se habían completado sus etapas “fáciles” (como la sustitución de bienes de consumo básico previamente importados). Quizás lo más importante, en términos políticos, era que el Estado de compromiso comenzaba a resquebrajarse. La nueva clase industrial, en alianza con las transnacionales, comenzaba a sentir que necesitaba un Estado que reflejara más directamente sus intereses. Desde abajo, poderosos sindicatos, movimientos campesinos y asociaciones de vecinos estaban emergiendo en escena y creando una presión con-

siderable. La Revolución Cubana a principios de la década de 1960 había asustado a los poderosos y envalentonado a los menos poderosos. Se preparó el escenario para los dramáticos enfrentamientos que ocurrieron con las tomas militares del Estado en Brasil en 1964 y Argentina en 1966. Estos prepararon el escenario para nuevos enfrentamientos e intervenciones militares aún más sangrientas en la década de 1970, Chile en 1973 y Argentina en 1976.

También hay un contexto externo que debe considerarse relacionado con las mutaciones de la acumulación de capital global en la década de 1970 y más allá, el período fue un precursor del surgimiento de la globalización, por así decirlo. Las empresas transnacionales habían comenzado a trasladarse a América Latina en los años cincuenta y fueron seguidas en los sesenta por los principales bancos comerciales. Así comenzamos a ver la internacionalización de la producción seguida del inicio de la financiarización. En la década de 1970, la fuga de capitales de América Latina se había acelerado con una élite que se había internacionalizado completamente y ya no (si es que alguna vez lo estuvo) interesada en el desarrollo nacional. Dicho de otro modo, “al mismo tiempo, América Latina estaba hambrienta de capital y los países ricos todavía tenían capital para exportar” (Garretón et al., 2002, p. 29). El mercado interno construido durante el período de industrialización dirigida por el Estado ya no era particularmente relevante, ya que América Latina y la mayor parte del resto del mundo se dirigieron al mercado global ahora cada vez más dominado por el capital financiero.

### **La nueva orden de élite global/mercado libre**

Los nuevos paradigmas de desarrollo no surgen de la noche a la mañana, pero en la década de 1970 habíamos visto un cambio de paradigma en el que el modelo de desarrollo “nacional-popular” fue reemplazado por un modelo de “élite global”, y el Estado desarrollista fue reemplazado por un nuevo mercado libre orden como su polo opuesto. Esta nueva matriz de desarrollo dio la vuelta a la mayoría de los principios y prácticas del antiguo modelo. Donde an-